

# LA FEDERACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

ÓRGANO DE LA FEDERACION BARCELONESA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaderes, número 42, Barcelona, donde se admiten las suscripciones, y reclamaciones.  
El CONSEJO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO GATILAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaderes, 42.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscripcion.—Para España, cinco reales trimestre, diez reales semestre y veinte reales a año, satisfechos por adelantado, y servidos a domicilio.—Para el exterior los mismos precios y mas los gastos de correo.—Las sociedades obreras, cuatro reales trimestre por suscripcion.—Los números sueltos, medio real.

Hoy cumple un año que venimos al estadió de la prensa para hacer oír nuestra voz que reclama Justicia, que quiere su triunfo defendiendo los intereses del trabajo contra el capital monopolizado, y dedicándonos al estudio de los conocimientos humanos que se relacionan con nuestra emancipación social. Al trabajar, pues, para obtener nuestra completa, radical e inmediata emancipación económica, política y religiosa, hemos procurado siempre cumplir nuestro deber, y este lo hemos desempeñado como hemos podido y sabido.

Salud y Revolución social!

EL CONSEJO DE REDACCION.

La FEDERACION declara: que la REVOLUCION SOCIAL es el único medio por el que llegarán las clases trabajadoras a su necesaria y justa EMANCIPACION SOCIAL.

Esta declaración está en un todo conforme con los acuerdos tomados por cien delegados próximamente — representando a mas de ciento cincuenta sociedades trabajadoras — que asistieron al Primer Congreso Obrero de la Region Española de la Asociacion Internacional de Trabajadores, que se ha celebrado el 19 de junio de 1870 en esta ciudad.

QUINTO CONGRESO ANUAL de la

ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES.

El Consejo general en su asamblea del 12 de julio de 1870, ha adoptado las cuestiones siguientes, que serán sometidas al próximo Congreso universal de obreros, que se celebrará —según está anunciado,— a primeros de setiembre en Maguncia.

I. Sobre la necesidad de abolir la deuda pública. Discusion sobre el derecho de indemnización.

II. De las relaciones entre la accion política y el movimiento social de la clase obrera.

III. Medios prácticos para convertir la propiedad del suelo en propiedad social.

IV. De la conversion de los bancos de circulacion en bancos nacionales.

V. Condiciones de la produccion cooperativa sobre una escala nacional.

VI. De la necesidad, por la clase obrera, de hacer una estadística general del trabajo conforme con las resoluciones del Congreso de Ginebra de 1866.

VII. Nuevo examen de los medios de suprimir la guerra.

Nota. El Consejo general belga ha propuesto la cuestion siguiente:

De los medios prácticos de constituir secciones agrícolas en el seno de la Internacional, y de establecer la solidaridad entre los proletarios de la agricultura y los proletarios de las otras industrias.

El Consejo General cree que esta cuestion es inherente a la tercera.

En nombre y por orden del Consejo General,  
El secretario por Bélgica y España.—A. SERRAILLIER.

LA INTERNACIONAL!

Fiat lux.

Sobre todo el suelo del imperio francés se encuentra esta Asociacion actualmente perseguida; por tercera vez en el espacio de tres años va a comparecer ante los tribunales que decidirán interinamente de la suerte de los ciudadanos acusados, pero no de los destinos de la grande Asociacion. Los jueces tienen jurisdiccion para fallar sobre la legalidad de una institucion, pero de ningún modo sobre los «principios». Dejemos, pues, que los órganos de la ley trabajen en el silencio del bulete y entre los misterios del enjuiciamiento.... La misión de los que aun después de muchos años de desprecios, de calumnias y de insultos, contra viento y marea burguesa, vienen consagrándose a la propaganda enérgica, eficaz, sincera y leal de las ideas de emancipación y de justicia, no se debilita, sucaeda lo que sucediere. Al contrario, perseguidos, su ánimo se despierta porque su horizonte se ensancha. Por nuestra parte, aguardábamos ya lo que nos está sucediendo, solo que no estaba en nuestra mano elegir las circunstancias, además de que no somos partidarios del hecho sino apóstoles de la idea.

Mas claro: hace ochenta años que la sociedad feudal, aristocrática, desapareció arrastrada por el torbellino de una revolución radical. Nuevos principios se inauguraron en medio de acontecimientos de género particular que no consintieron su completa expansion: así, detenidos en su desenvolvimiento lógico, interrumpida su serie racional y su método, no podía dejar de suceder lo que sucedió. Un siglo de fluctuaciones no bastará para producir lo que hubieran producido diez años de progreso normal y regular—así comprendemos nosotros la historia—por medio del estudio atento, imparcial de sus leyes precisas e invariables.

Desde entonces varias tentativas infructuosas se han hecho para reponer la sociedad sobre su quicio revolucionario. Pero esto no es obra de un día, aun empleando violentas sacudidas contra la reaccion que ha logrado erigirse en sistema, que as-

pira representar el orden, que se ha organizado poderosamente, con una apariencia mas formidable que el antiguo Estado. Estas consideraciones nunca han detenido el espíritu ardoroso de las oposiciones en todas épocas, y podemos decir, sin despecto, que la ignorancia de los elementos ha causado siempre la infelicidad y la desesperación del pueblo.

La Internacional ha creído deber romper abiertamente con esos juegos inocentes, brillar esos errores peligrosos.—No hay tangente para escaparse del círculo que es necesario romper. Esto es lo que hemos pretendido.—El atacar de frente el actual sistema de la sociedad no carece de peligros.—Lo que existe, por cualquiera razón de ser, no consiente ser negado, —pues bien, nosotros nos hemos levantado modestos, pero terribles y decididos como la negación. He aquí en pocas palabras el porque nos aguardaba la suerte que nos cabe. A la verdad, no creíamos que nuestras doctrinas fuesen inofensivas, no. La agitación tan profunda que se produce en el proletariado universal, es un hecho que afirma nuestras ideas: el porvenir las sancionará.

Pedir al privilegio la abdicación, a la ociosidad productos, al monopolio humanidad, al Estado justicia, es un crimen lo reconocemos: porque es decir a los presupestivos, a los explotadores, a los parásitos, a los acaparadores: vuestra existencia es una negación de la justicia! ¿qué empleo dais a vuestro poder, a vuestra riqueza y a vuestra ciencia? Estais de sobra en la sociedad para que en ella la armonía impere; con vosotros la miseria y la ignorancia vejan a mas de la mitad de la especie humana; la explotación, creando vuestra fortuna, marchita la lozanía del individuo.—El Deber es una servidumbre y el Derecho una humillación:—la familia un infierno y la propiedad un presidio, la religion un sacrilegio y el orden el caos.

Cualquiera sociedad que se respete a si misma no puede oír semejante lenguaje, porque el instinto de conservación le hace temer el suicidio.—Si la INTERNACIONAL, haciéndose inferior a su misión, se hubiese limitado a deponer respetuosamente a los pies de las potencias del día, la expresión de sus votos; si hubiese aceptado los patronatos y acogido con gozo estímulos indignos e irrisorios, ¡oh! entonces no hubiera parecido mas subversiva que la franc-masonería y el jesuitismo. Pero hemos osado denunciar como atentatorias a las leyes de la naturaleza y de la conciencia, las contradicciones económicas y las desigualdades sociales. Hemos dicho—con la ciencia—que en toda sociedad en que es fatal el cambio, porque es el vínculo social, la riqueza no puede ni debe ser absolutamente individual; que por consiguiente los agentes de la fortuna, capital bajo todas sus formas, moneda, máquinas, tierra, minas, no pueden ni deben ser individualmente apropiables; que la organización de las fuerzas económicas sobre la base de la solidaridad traería necesariamente consigo la abolición del Estado político-jurídico; que con el establecimiento de la colectividad la religion desaparecería, etc. etc.—A la verdad, si la burguesía egoísta y loca, no nos persiguiese y nos calumniase por haber emitido tales razones, nos creeríamos transportados a un planeta de edenes y paraísos o que somos utopistas místicos o alucinados.

Pero no sucede así; la burguesía trata de ahogar la INTERNACIONAL. Ahogar no es responder!—Las fases de los progresos de la INTERNACIONAL marcarán la decadencia del Estado. Si, cuando la Asociacion habrá alcanzado su objeto, cuando habrá abolido junto con el patronaje el interés, la renta, el impuesto, la espada y el incensario—la miseria, la ignorancia y la guerra;—el Estado habrá perdido su razón de ser; aquella habrá completado su obra; habrá asentado sobre su pedestal triangular la JUSTICIA!!!

LA LIGA DE LA PAZ Y DE LA LIBERTAD.

La Liga de la Paz y de la Libertad, formada de esos hombres que componen la izquierda democrática en las cámaras de la clase media, y que no han tenido ni una palabra siquiera para protestar contra la guerra, esos hombres que se llaman radicales, extremos, irrrreconciliables, esos señores que miran la cuestion social con el mas profundo desprecio y que algunos hasta pretenden negar su existencia, ha celebrado un Congreso extraordinario en Basilea, el 24 de julio, en la misma sala en donde se reunió el último Congreso de la Internacional.

Si alguna cosa ha podido demostrar de una manera evidente la impotencia de la democracia burguesa, es el fiasco de esta estéril demostración. Los raros oradores que han hablado, y que los principales han sido Mr. y Mme. Goetz, han pronunciado frases vacías sobre la fraternidad de los pueblos: parece también que los discursos han sido excesivamente moderados. Esperamos que es la última vez que la «Liga de la Paz y de la Libertad» hace hablar de ella, y que los pocos hombres de progreso que se encuentran en la misma, comprenderán que no hay mas que un medio de trabajar seriamente por el porvenir de la Paz, de la Libertad y de la Justicia: unirse a la Internacional.

Al Centro Federativo de las Sociedades Obreras Valencianas.

En El Artífice del 24 del corriente registramos una comunicacion del Centro Federativo de las Sociedades Obreras Valencianas,

cuya simple lectura basta, al menos experimentado en materias de ciencia social, para darle una idea del rutinismo y mala semilla sembrada entre nuestros compañeros de trabajo con las sanas intenciones de que el capital se vale para adormecer mas y mas la mente de aquellos cuyo cuerpo explota para seguir gozando de los frutos del trabajo ajeno.

En ella, después de participar que el Centro se halla ya definitivamente constituido en el colegio de San Pablo, «merced a la munificencia que se ha servido prestarle los dignísimos señores rector de la Universidad y director del Instituto»—testual—dice que procurará la instalación en el citado local de una biblioteca y sala de lectura, contando para ello con el público, a cuya generosidad apela la junta directiva de aquella corporacion obrera, mas ignorante que culpable.

Si las sociedades federadas a este Centro se proponen mejorar la condicion social de sus miembros —continúa en uno de sus párrafos—no tratan de lograrlo por medios violentos o perturbadores, sino por la instruccion, el trabajo y el ahorro. Conocen y respetan los derechos lícitos del capital, como conocen y respetan los de la propiedad, y fían solo en la cooperacion inteligente y laboriosa la solución de ese temido problema, que no han podido hasta ahora resolver, ni resolverán en adelante, las frecuentes y ruinosas luchas entre el capital y el trabajo.

Concluye diciendo que el trabajo, la moralidad, la economía y la instruccion será la divisa de aquel Centro Federativo.

El programa que acabamos de transcribir, en efecto, se halla enteramente conforme con la organizacion actual de la sociedad y no comprendemos cómo sus autores tratan de emanciparse y emancipar a sus hermanos adoptando la misma economía social causa de su esclavitud presente.

Nosotros esperamos que meditarán sobre esto, si no quieren perder el tiempo trabajando en vano por su redención, dándonos antes de mucho, así lo esperamos, la razón, al experimentar lo ineficaz que es tener que acudir a la munificencia pública en demanda de auxilios, que tanto ofenden la dignidad del que los recibe como desdoran la mano del que los da; y lo ineficaz asimismo de adoptar medidas que constituyen la base de la economía política de carácter individual, cuyas leyes sobre Consumo, Produccion, Reparticion, Propiedad, Trabajo, enjendran no pocos monopolios, parasitismos y miserias.

Pasemos ya a hacernos cargo de las sociedades cooperativas de carácter individual, que parecen ser la divisa de aquel Centro. Si las prerogativas de que disfruta el capital son causa de la division de la sociedad en castas y de la ruina moral y material de los hijos del trabajo, por lo mismo que pertenecen a la mas inferior de las castas, ¿por qué basar las sociedades cooperativas en la insolidaridad y en ese mismo capital?

¿Por qué mentarlas siquiera, sobre todo las que tienen por objeto único la produccion industrial de artículos que en su inmensa mayoría los obreros no consumen, cuando por esto mismo han sido la muerte de los esfuerzos que han empleado en ellas sus autores, y por efecto de la concurrencia que sufren sus artículos en el mercado por industriales mucho mas expertos y experimentados?

¿A qué basarlas tambien en el interés al capital, en la usura, si precisamente ese privilegio de que disfruta el capital es la causa de nuestro de-h redamamiento, de nuestra debilidad, de nuestra muerte como hombres libres e inteligentes?

Si vosotros sois explotados con este sistema, dado que vuestras sociedades saliesen coronadas con buen éxito, ¿que harían explotados a su vez los que vendrían detrás de vosotros. Esto es innegable.

Y si estas asociaciones pudiesen generalizarse, conservando su forma actual, os llevarían a constituir un quinto estado, mucho mas infeliz y miserable de lo que es el proletariado de nuestros días.

He aquí por qué, para obviar este mal, el Congreso obrero internacional celebrado en Lausana, pensó que era necesario que el proletariado se convenciese bien de esta idea: que la transformación social no podrá operarse de una manera radical mas que por medios conformes con la reciprocidad y la justicia.

Asimismo en el Congreso obrero regional español se demostró que la cooperacion, si alguna utilidad podía tener en algunos casos, tendía por lo general a crear intereses restringidos, y que, bajo el régimen político y social de hoy, no podía reportar resultados decisivos.

Todos los delegados pensaron que, para que la cooperacion pudiese ser de utilidad al trabajador, era preciso que éste pudiese instruirse y economizar.

¿Puede, pues, seriamente el obrero economizar e instruirse, dada la situación anómala porque atraviesa? Le agobia un sinnúmero de privaciones; le roban sus fuerzas físicas e intelectuales las horas fatigosas que emplea en el taller. Mas que no quiera, concluidas sus tareas, el descanso y no las letras ha de tener para él mas atractivos.

Forzoso de todo punto será que conquiste antes los medios de economizar e instruirse, y estos no se alcanzan sino coligándose el trabajo en la mas estrecha solidaridad contra el capital.

¡Ahorrar!—decís tambien.—¿Habeis meditado alguna vez sobre las fatales consecuencias del ahorro? ¿Qué creéis que es el ahorro sino el origen de nuestra miseria pasada y presente debida a la paralización del trabajo, que se observa en todas las crisis económicas e industriales, producidas en gran parte por el ahorro?



La riqueza que circula es la que ganamos y gastamos diariamente con nuestra producción y consumo. Pues bien, cuanto mayor sea el ahorro, tanto más reducidos serán los valores en circulación, porque todo lo que se ahorra es en perjuicio del consumo, y sabido es que no habiendo consumo, no hay demanda; sin demanda, no hay producción; sin producción, no hay actividad, no hay movimiento, no hay vida: la inacción más espantosa se apodera luego del cuerpo social.

Y no creáis que exajeramos los efectos que produce el ahorro: nuestras observaciones se escapan del simple buen sentido. Y porque nosotros, lo mismo que vosotros, somos las mas inmediatas víctimas de esas viejas ideas sociales, las hacemos.

Por su causa el capitalista, que ve la escasa demanda de los artículos que produce, cierra el taller por no arruinarse.

Calculad los estragos que produce en nosotros esta medida.

La escasez de trabajo, que se nota hoy en la producción en general, no es debida a otra cosa que a la falta de consumo; y como no producimos, no gastamos, y vice-versa.

Esta paralización se extiende a todos los ramos de la actividad humana.

El comerciante acaudalado ahorra y acapara en sus vastos almacenes, espuesto a que se le averíen, en tanto el pan sube y sube de precio a causa de la escasez de harinas en el mercado, los trigos del agricultor, que ha comprado baratos, para obligarle a venderse al año siguiente a mas bajo precio todavía, motivo por el cual el asalariado de los campos se ve forzado a trabajar casi de valde, no pudiendo, como desearia, atender a las necesidades del consumo.

Considerad ahora lo que sucederia si el agricultor ahorrara el abono tan necesario a los campos, si la tierra lo escatimara a las plantas y éstas sus frutos al hombre.

¿Y aun hay quien se atreva a recomendarnos el ahorro!

No sin razón decíamos de los periódicos que aplauden vuestra conducta que ratiocinaban con los pies, pues no de otra manera ratiocinan los que os recomiendan ciertas prácticas que, de seguir las en todas sus consecuencias, la del ahorro, sobre todo, llevaria necesariamente la esterilidad mas completa a todas las fuerzas de la naturaleza, y por consiguiente tambien la muerte moral y física del hombre.

Tratada brevemente esta cuestión, que la impresión dolorosa de la lectura de la circular a que hemos hecho referencia ha motivado, abandonamos a la consideración de *El Artífice*, periódico redactado por católicos, las deducciones que hemos hecho del ahorro, para que se vea quien es aquí el verdadero enemigo de la moral y del progreso.

Por lo demás, recomendamos al *Centro Federativo de las Sociedades Obreras Valencianas* que no ponga reparo en seguir los consejos de la moderna ciencia; y si la propiedad, el capital y tantos otros derechos pomposos, hijos del privilegio, con que se engalana esta sociedad para reducirnos al estado de cosas, tiemblan por su seguridad, tanto peor para ellos: será una prueba mas de su ilegalidad en justicia.

Recuerde además que todas las innovaciones han valido a sus autores los insultos de aquellos que se encontraban bien con la ignorancia y preocupaciones de su época; y que las verdades y los grandes pensamientos han asustado siempre a los espíritus timoratos y venales.

Por lo tanto, el mismo respeto que tiene para con vosotros la santa propiedad, que consagra en economía social el derecho absoluto del mas fuerte, debeis tenerle vosotros a ella, atacándola sin miramientos, puesto que obrando así trabajais por vuestra emancipación social.

#### El paro de la Maquinista.

En general, la prensa de la clase media, siempre que se ocupa de los asuntos del trabajo—como que son cosas a que no están acostumbrados,—falta a la verdad. Como ejemplo, citaremos lo que dice *El Diario de Barcelona* de uno de esos últimos días, respecto a que muchos obreros han vuelto ya a sus trabajos, y que la *Maquinista Terrestre y Marítima*, puede por lo tanto atender a sus compromisos.

Vemos siempre a los periódicos burgueses, predispuestos a favorecer la causa del capital monopolizado contra el Trabajo libre y dignamente ejercido. Esto no nos extraña: su cuenta les tiene en obrar así. Trabajan por su clase y para el mantenimiento de sus privilegios.

Como saben nuestros lectores,—las clases de cerrajeros, fundidores, peones de idem, caldereros y modelistas, venían de desde algunos días haciendo trabajos para llegar a un acuerdo mutuo para establecer diez horas de trabajo.—A la invitación que se hizo a los señores propietarios de talleres de maquinaria, el día 29 de julio, asistieron solamente los señores Alexander, el administrador del Vulcano, Pfeiffer, Escuder, Valls, Casamitjana, Folch y Moliné; siendo así que no compareció ni una cuarta parte de los dueños de talleres de alguna importancia.

Durante la discusión, manifestaron esos señores que era justa la petición, que en principio la aceptaban, etc... Mas, esto no fué obstáculo de que la contestación que dieran los amos—después de haberse reunido,—fuese un rotundo, un inconveniente NO.

Hé aquí el documento que transmitieron a la comisión de obreros:

Reunidos la mayoría de constructores de máquinas y fundidores, para deliberar a cerca de la petición que por la comisión de obreros se les ha presentado para la rebaja de las horas de trabajo, unánimemente han determinado no acceder a la citada petición, por la persuasión en que están de que la dicha rebaja seria la completa ruina de la tan misera existencia que han arrastrado hasta la presente todos los talleres de su clase.

Lo que ponemos en su conocimiento en cumplimiento de lo acordado en la reunión de ayer.

Barcelona 30 julio 1870.—La Comisión.

A la comisión de los obreros fundidores, maquinistas y caldereros.

Como se ve no acompaña este documento ni una sola firma, ni tiene un sello siquiera.... y hasta creemos que la tal mayoría no se reunió, pues nos consta que algunos no fueron invitados, entre ellos hay los mas predispuestos en favor de la demanda de los obreros.

Hé aquí la reseña fiel del curso de las negociaciones. La dignidad de los obreros se hallaba profundamente ajada: la

provocadora, la poca fraternal contestación que dieron, motivo la huelga parcial de las espresadas clases, la cual fué acordada por unanimidad de votos de los trabajadores todos, conviniéndose tambien por voluntad unánime, que fuese *La Maquinista* el primer taller en paro, puesto que los burgueses de este establecimiento feudal de la industria, fueron de los que mas se distinguieron, no solo en no acceder a la demanda de los obreros, sino hasta en pretender agravar mas y mas las condiciones del trabajo, y en recibir de un modo poco urbano a la comisión.

Los obreros, una vez en huelga, decretada por si mismos, han cumplido de la manera fiel y digna que acostumbra cumplir el proletario cuando lucha por sus derechos.

Todos se han hecho solidarios en cumplir el acuerdo, de modo que ni uno siquiera—entre los seiscientos que están en huelga en la *Maquinista*—ha quebrantado el pacto libre y concienzudamente hecho.

Los trabajos, pues, están completamente paralizados,—a escepcion de un calderero llamado José Geix, el amolador, llamado Jorge, (a) *Esmolet*, los cerrajeros llamados Juan Guell (a) *la Marieta*, Juan Guardia y José Mestres (a) *la mataxo*; los mayordomos de los talleres y cuatro peones que están al servicio de la casa junto con los escribientes y dibujantes,—que son los que, según dice *El Diario* satisfacen los compromisos del establecimiento (?).

El paro fué pues, completo y no solo se pararon todos los trabajos de la *Maquinista*, sino que han parado todos los trabajos que se efectuaban fuera del taller, pero que dependen no obstante del espresado taller. Todos los operarios de fuera tambien han cumplido con su deber, a escepcion de Antonio Genesca, hijo de un mayordomo, y Juan Coll.

Con decisión, con confianza, la huelga continúa de parte de los obreros.

Por su parte, los señores propietarios de talleres, están confabulándose para organizar una huelga general.

Al efecto, se nos ha asegurado que una comisión de los mismos está encargada de ir tomando las firmas de sus compañeros; y decimos tomando, supuesto que, los que reparan en firmar el compromiso de hacer un paro general, les amenazan que en toda circunstancia que puedan les harán el mayor mal posible.

Nosotros comprendemos mucho la gravedad de una determinación como esta; pues un paro general de las secciones del trabajo en hierro, implica el paro general de la inmensa mayoría de los oficios en Barcelona y fuera de ella.

¿Han medido los señores burgueses la gravedad de su actitud?

¿Qué deseais hacer?.....

Los trabajadores defienden sus derechos, desean tener mas garantizado, con una hora menos de trabajo, su derecho a la vida..... a la vida, entendido bien, señores amos de trabajos y de trabajadores..... al paso que vosotros solo defendeis el derecho..... a explotar.—Vosotros contais con vuestra pujante situación para vencer, vosotros contais con numerosos medios; mas, tenedlo entendido, los nuestros tambien son muchos, y mas buenos, mas honrados, mucho mas justos que los vuestros. La unión, la solidaridad, el mutuo apoyo, el deseo humano y levanadísimo de emanciparnos, nos une a todos, y forma de nuestras pobres inteligencias, de nuestras grandes aspiraciones y de nuestros grandes o pequeños recursos, grandes o pequeñas fuerzas, un grande medio, un inespugnable baluarte, de desde el cual defenderemos siempre la causa de la Verdad, de la Justicia y de la Moral, en contra de vuestro reinado de miseria; de ignorancia y de esclavitud.

Sigan su curso las cosas; véanse los hechos; y juzgue el público.

Y ya que de un asunto tan importante se trata, rogamus a los periódicos obreros que se ocupan de él;—y a los demás periódicos de la localidad, y fuera de ella, que se han ocupado de tan importante y trascendental huelga, se sirvan,—si quieren dar cuenta de la misma manera como lo hacemos los JUSTAMENTE interesados en el triunfo de los trabajadores;—en el triunfo de los que siendo los que creamos, construimos, formamos toda la riqueza social, vivimos no obstante en la mayor pobreza, desamparados y desesperados.

Los cerrajeros ocupados en los talleres de obras, que pertenecen a la misma sociedad que los de máquinas, mas afortunados que sus compañeros de trabajo, de desde la semana que empieza mañana lunes van a trabajar diez horas de jornal diario, pues ya está ultimado el convenio entre amos y trabajadores.

Esta satisfactoria noticia, nos prueba de que si hubiesen querido los señores burgueses de los talleres de maquinaria tambien hubieran podido firmar el contrato de diez horas; probándonos una vez mas que la concentración inmensa de los capitales y de las propiedades, en pocas manos (como sucede en los grandes talleres) es un mayor elemento de discordia entre el capital y el trabajo; supuesto que quiere aplastar mas a los trabajadores y arruinar a los pequeños propietarios.

Véase, pues, qué magnífica es la sociedad presente, y su organización. ¿Y aun habrá quien se atreva a hacernos cargos, porque somos socialistas?

#### ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES.

Consejo Federal de la region española.

Acta de la sesión celebrada el 5 de julio de 1870.

Abierta la sesión a las 9 de la noche, se procedió a la elección de los cargos del Consejo que recayeron en los individuos siguientes: Tesorero, Angel Mora.—Contador, Enrique Borrel.—Secretario, Francisco Mora.—Vocales, Anselmo Lorenzo y Tomás González Morago.

Se tomaron los acuerdos siguientes:

Comunicar a todos los Centros Federales la constitución del Consejo y la distribución de cargos del mismo, escitándoles a que hiciesen cuanto antes la reorganización de las Federaciones locales, con arreglo a las bases acordadas por el Congreso Obrero de Barcelona, y activar los trabajos para obtener la estadística de todas las Federaciones locales a fin de poder hacer la relación del movimiento obrero español que este Consejo ha de remitir al Consejo general de la Asociación para que este pueda incluir los datos que contenga en la me-

moria que acerca del movimiento obrero en la Internacional ha de presentar al Congreso de Maguncia.

La publicación de un manifiesto dirigido a los obreros españoles, dándoles cuenta de los trabajos hechos por el Congreso de Barcelona, y de la organización y movimiento obrero en España.

Hacer un reglamento para la marcha interior del Consejo, para cuyo trabajo fueron designados, Morago y Lorenzo.

Terminar en el mas breve plazo posible todo lo concerniente a los cargos que respectivamente y, como miembros del comité de la sección de Madrid, desempeñaban los miembros del Consejo Federal, señalando los martes y viernes de cada semana para sus reuniones, tan pronto como hubiesen terminado de hacer entrega de dichos cargos.

El presidente de la sesión, Anselmo Lorenzo, el Secretario, Francisco Mora.

Leemos en una correspondencia de París que publica el órgano de la Liga de la Paz y de la Libertad lo siguiente:

«La Asociación internacional de los trabajadores solamente tiene razón de ser, porque es la expresión visible y práctica de la unión de los trabajadores; existe, pues, por la virtualidad misma de las cosas, y por esta misma virtualidad existe en todos los países de Europa, se puede decir en cada país humano, y en proporción directa al grado de desarrollo a que cada región ha llegado en el trabajo y en la civilización.

Hé aquí por qué la Internacional aumenta tan fácil y rápidamente el número de sus adherentes; todo trabajador por decirlo así ha nacido miembro de la Internacional.

Hé aquí por qué el gobierno imperial se empeña inútilmente en perseguirla; porque todos sus tributos, toda su policía, todas sus cárceles, fracasarán contra el principio vivificador, indestructible, de una sociedad, que si no es toda la nación, de seguro es la parte mas numerosa y mas activa del pueblo.

Hé aquí por qué la Internacional, si no comete errores graves, es impecable, hé aquí por qué si tiene una buena conducta, no habrá condenación que pueda prevalecer contra ella.

Hasta aquí la Internacional que ha tenido la habilidad y la honradez de rechazar las muchas insinuaciones que le hizo el Cesarismo, ha cometido dos faltas, una menor y otra capital.

La falta menor es de haberse quizás dejado arrastrar a tomar en ciertas circunstancias, sino el carácter, a lo menos la actitud y la apariencia de una sociedad política.

El objeto verdadero, el objeto propio de la Internacional no es político, y si económico, si se quiere, social.

Ciertamente los miembros de la Internacional deben como individuos, como ciudadanos obrar políticamente y usar en toda ocurrencia de sus derechos políticos; pero nada en los actos ni en la constitución de la sociedad misma debe dar lugar a pensar que sea o quiera hacerse una sociedad política. Esto sin embargo es pecado venial.

Siguen unos disparates contra el colectivismo con los que no queremos fastidiar a nuestros lectores; pero de lo precedente se desprende que los políticos franceses no están conformes con los españoles en la apreciación de la Internacional.

El nuevo Consejo de redacción de *La Solidaridad* órgano obrero madrileño, da a sus lectores el siguiente documento:

La marcha que ha de seguir, ya la tiene trazada en el Reglamento del periódico de la Federación; defender los intereses del trabajo y de los trabajadores, atacar la explotación ejercida por el capital monopolizado, sea cualquiera la forma, LUGAR, TIEMPO Y MANERA con que aquella se ejerza, y propagar con estudio y madurez con la ciencia social; esto es lo que como espontánea obligación acepta, y esto es lo que practicará, conforme con su mismo sentimiento y aspiración.

Tambien hace constar que admite en todas sus partes la declaración que la redacción que le ha precedido hizo en el número 17 de este periódico, acerca del modo de ver y juzgar los asuntos que mas intimamente se relacionan con la Asociación Internacional de trabajadores. (1)

No necesita decir mas para inspirar la seguridad de que radicalmente combatirá, cuanto se oponga a la emancipación del obrero o la retrase, y cuanto impida, que cesanpó esta época de explotación, privilegios; y tiranía, reine la VERDAD, la JUSTICIA y la MORAL, único lema del trabajador, cansado por todos conceptos de ser el mártir del mundo social.

Ahora bien; en el caso de que el camino que siguiera no fuese el mas seguro o conveniente para llegar al cumplimiento de su deber, tiene la convicción de no hallar la crítica que desespera y mata, la fe del mas entusiasmado, sino el consejo, la oportuna advertencia que le pueda servir de inspiración antes que caiga sobre él la severa censura que repruebe sus actos.

Finalmente, teniendo buena voluntad por su parte y apoyo y tolerancia por la vuestra, deduce que con estos elementos saldrá airoso y satisfecho de su proceder y convencido otra vez mas de que el obrero, sin poseer unos vastos conocimientos científicos y solo teniendo conciencia de lo que es, de lo que vale y de lo que pide, no necesita quien mentidamente, como siempre, se encargue de dirigirle.—El Consejo de redacción, Francisco Miñaca (cerrajero); Santiago Vel (tallista); Hipólito Pauly (tipógrafo); Felipe Martín (cerrajero); Víctor Pagés (zapatero), secretario.

#### LA GUERRA.

##### ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES

Protesta del Consejo Federal de la region española contra la guerra entre Francia y Prusia.

TRABAJADORES:

Otra vez mas los tiranos, disponiendo a su antojo de la suerte de los pueblos, han convenido en que estos se busquen para destruirse.

¿Qué poderoso móvil puede ser el que así impulsa a esos gobiernos a conducir a la guerra a los inocentes pueblos?

(1) Se refiere al manifiesto que publicamos de que el periódico seria en economía, colectivista; en política, anarquista; y en religion, ateo.



¿Intentan acaso los trabajadores prusianos apoderarse del fruto del trabajo de los obreros franceses? No puede ser eso. ¿O acaso los trabajadores franceses amenazan apoderarse del fruto del trabajo de los obreros prusianos? Tampoco esto es posible.

Es que la actual organizacion de la sociedad constituye un estado de guerra permanente entre individuos, familias y pueblos; guerra menos ruidosa, sí, pero no menos cruel y terrible que amenaza serlo la de Francia y Prusia.

Napoleon de Francia ha dicho á Guillermo de Prusia palabras que no nos importan. Este le ha contestado como bien le ha parecido. No pudiendo ó no queriendo, ellos lo sabrán, venir á un acuerdo, han roto las amistades, y... ¡se han declarado la guerra!

Pero ¿quiénes son los que se han declarado la guerra? Dos tiranos: el de Francia y el de Prusia.

¿Y quién va á sufrir sus consecuencias? Mejor dicho: ¿quién va á hacer esa guerra? El pueblo francés y el pueblo prusiano.

Luego, cuando dos tiranos se disgustan entre sí, ¿los pueblos hacen suyos los sentimientos de sus verdugos?

Y cuando el que oprime al ciudadano francés, cuando el que defiende y legaliza la inícuca explotación del obrero francés, cuando el que persigue y encierra á los trabajadores que en Francia se asocian para sacudir el yugo del capital explotador; cuando ese hombre niega sus simpatías al que en Prusia legaliza la explotación del trabajador prusiano, oprime al ciudadano prusiano y hace que en Prusia sea desconocido el derecho si de trabajadores que intentan sacudir el yugo del capital monopolizado se trata; cuando un francés enemigo del pueblo francés, y un prusiano enemigo del pueblo prusiano riñen entre sí, el pueblo francés y el prusiano se aprestan gustosos á hacerse matar por el nombre y gusto de sus mayores enemigos.

¿Con qué poderoso talisman se arrastra á tantos miles de hombres contra sus propios hermanos, en perjuicio de sus intereses y en defensa de sus tiranos?

—Con el grito sagrado de la patria.

Pues ¡maldita sea la patria!!!

¡Cien mil veces sea maldita esa preocupacion...!!!

¡Trabajadores de Prusia y Francia! Aun seria tiempo, aun podríais evitar la guerra dándoos un fraternal abrazo; aun podríais evitar la guerra arrojando al Rhin esas armas, que creéis que constituyen vuestra fuerza y son por el contrario el mas sólido eslabon de vuestras cadenas.

Por si no lo haceis, escuchad lo que pasó á un pueblo: su historia es la vuestra.

Un día la clase media de un gran pueblo, que aun conservaba el calor con que hizo para sí una gran revolucion, aunque dueña del poder social, quiso el poder político, y empezó la guerra política contra el tirano á quien ella diera un día el poder á trueque de destruir al pueblo que pedía sus derechos. Se hizo republicana, nada mas que republicana: tenía el poder social, quería el poder político; quería hundir el imperio que ella levantó. Había permitido que hubiera un emperador para todos solo porque este dominase al pueblo; pero luego la clase media quería ser ella misma su emperador, y ser en el orden político, como ya lo era en el orden económico, la que rigiera los destinos de los trabajadores.

Mucho pudo decirles el imperio sobre el riesgo que los privilegios de la clase media corrían. Abrid, les dijo, la puerta de la revolucion, y las masas de trabajadores, arrojándose como una avalancha sobre ella, os derribarán con vuestros privilegios y pasarán sobre vosotros y sobre ellos.

La clase media soltó una carcajada de incredulidad, y siguió conspirando para derribar el imperio. El imperio, por un acto de lastima y tentando un último esfuerzo, llamó á la clase media y le presentó un espectáculo, que improvisó á pretexto de un atentado contra su vida.

La clase media escuchó con curiosidad primero, con espanto despues, el proceso de la Asociacion Internacional de Trabajadores. Entonces comprendió que sus privilegios, como todos los demás, estaban amenazados; entonces comprendió que los trabajadores se unían en lazo fraternal á través de las fronteras haciendo solidarios sus esfuerzos. Tuvo horror y miedo del próximo porvenir que la amenazaba, y no respiró tranquila aun cuando el imperio, entrando con resolucion en el terreno de la represion, declaró prohibida la Asociacion en París. Entonces la clase media, inquieta y azorada, gritó á Napoleon: No basta matarla en París; París no es la Francia. Y el imperio contestó: Tampoco Francia es Europa.—Y le recordó que ya en otra ocasion, y justamente cuando los gabinetes de París y Berlín estaban á punto de romper las hostilidades, los oficiales de saetre, que estaban para luchar contra la explotación del capital, declarados en huelga en París, recibieron de los obreros de Berlín un entusiasta voto de adhesion, ofreciéndoles su apoyo y condenando la actitud de ambos gobiernos, que se proponían lanzar un pueblo contra otro. Les dijo tambien, que esto hizo que mediasen notas entre ambos gobiernos, que vieron en este detalle seguras pruebas de la existencia de una poderosa mina que amenazaba cambiar en un momento todo lo existente, matando de una vez para siempre todas las iniquidades que forman hoy la base mas sólida del edificio social.

Esta vez la clase media no lo escuchó con risas de incredulidad, por el contrario, pidió al imperio que le prestase de nuevo, y en Europa, el mismo servicio que ya en otro tiempo le habia prestado en Francia.

¡Estos revolucionarios de ayer quieren que se mate en todas partes esa nueva revolucion que amenaza sus privilegios!!!

Solo la guerra, dijo el imperio: con la guerra podré arrastrar al pueblo; con la guerra, y al grito de la patria, le haré arrojar las herramientas para empuñar las armas destructoras; con la guerra podrá toda la Europa hacer lo mismo; con la guerra purgaré el país de muchos miles de desgraciados que, victimas de la explotación, están muriendo de hambre, y serían por esta razon mas, soldados de la revolucion; con la guerra, en una palabra, sangraremos la Europa, y solo con esa sangria podremos librarla de caer en el delirio de la exasperacion con que nos encontramos amenazados.

¡Viva la guerra!!! —gritaron el gobierno y la clase media de Prusia.

¡Viva la guerra!!! —gritaron los tiranos y la clase media de Europa.

Y entonces, con cualquier pretexto, la guerra se declaró.

Y los tiranos todos, y toda la clase media de Europa, aunque

vieron con oculto gozo en esa guerra un medio para distraer al pueblo y un pretexto para armarse contra él hasta los dientes, fingieron hipócrita pena; pero de sus labios se escapó el grito atronador de: ¡Viva la guerra!!!

Trabajadores del mundo:

PROTESTEMOS CONTRA LA GUERRA.

Esa guerra es por ambas partes contra la revolucion.

El Consejo federal de la region española de la Asociacion Internacional de Trabajadores protesta en nombre de todos los de la region y en el suyo propio en contra de esa coalicion de los privilegiados contra los intereses de los trabajadores.

¡Viva la paz!!! ¡Viva el trabajo!!! ¡Viva la justicia!!!

Madrid 28 de julio de 1870. — El Consejo federal: Anselmo Lorenzo. — Borrel. — F. Mora. — Tomás Gonzalez Morago. — Angel Mora.

Consejo general belga de la Asociacion Internacional. LLAMAMIENTO A LOS PUEBLOS.

La guerra está declarada; todavía se dudaba de su posibilidad, cuando las augustas cabezas que presiden nuestros destinos habian decretado que es absolutamente necesario cubrir el suelo de centenares de miles de cadáveres.

Soldados, preparaos á marchar á la muerte; conscritos y milicianos abandonad vuestros hogares; madres de familia preparad vuestro duelo: los poderosos han decretado, á vosotros os toca obedecer.

Labrador, prepárate á ver destruidas tus cosechas, tu ganado robado, tu choza abandonada á las llamas; durante este tiempo te matarán á tu hijo.

Comerciantes, preparaos á la quiebra; industriales, cerrad vuestros talleres.

Y vosotros, obreros, los parias, los grandes sufri-dolores, no solo vosotros proporcionaréis la carne para el cañon, no solo se os obligará por medio de la disciplina á degollar á vuestros hermanos, bajo el pretexto de que hablan otra lengua diferente de la vuestra, sino que vendrá la miseria á entronizarse en vuestros hogares; sino que el trabajo, vuestro único recurso, cesando súbitamente no tendréis mas que optar entre la muerte por hambre ó la muerte por el plomo.

Vosotros todos que suspiráis por la paz, no creéis que es tiempo de acabar, no penseis que es ya tiempo de coaligarse contra exigua minoría que domina el mundo y que por todas partes su presencia se muestra por el robo, por la devastacion y la carnicería?

¿Queréis sinceramente la paz? ¿queréis asegurarla para siempre? Pues bien, sabed querer lo que solo puede establecerla, ayudados á destruir el régimen social actual, causa única de todos los males.

Vosotros todos, que vivís de la explotación, cesad de temer la pérdida de vuestros privilegios, uníos francamente á los obreros, contra la turba de gobernantes y de grandes explotadores que no son mas que algunos para toda una nacion. Del señal de la guerra, señal siniestro, hagamos el señal de la redencion. A la guerra desencadenada por los despotas contra los pueblos, respondamos por la guerra de los pueblos contra los pueblos. De la union de todos los sufrimientos comprimid, de todos los intereses comprometidos hagamos una masa enorme que aplaste para siempre el despotismo.

Mas, no lo olvidemos, una obra tal, no es posible, no es fecunda en resultados, sino tiene por objeto definitivo el establecimiento de la igualdad y de la justicia: porque, el monstruo volverá á levantarse para siempre, mas fuerte que nunca.

Si el llamamiento no es oido, si las clases privilegiadas, en su mal entendido egoismo, prefieren la inestabilidad y la anarquía actual al reino de la justicia igualitaria, no importa, nosotros trabajadores, haremos solos la revolucion, y la haremos contra todo lo que no sea nosotros sin miramiento alguno por las posiciones adquiridas, sin ninguna especie de temperamento. La Revolucion se hará con vosotros ó contra vosotros. Escoged.

Y vosotros trabajadores, hermanos de todos los países, valor, la redencion se acerca: ella saldrá del mismo escudo de nuestros males. Hagamos todo lo posible para evitar un derramamiento de sangre, que toda la sangre que corra caiga sobre la cabeza de los autores directos é indirectos de la matanza, y que los mártires de la guerra que empieza, sean nuestros últimos mártires.

No olvidéis cuando suene la hora, nuestra heroica divisa: « Vivir trabajando ó morir combatiendo. »

El Consejo general belga de la Asociacion Internacional de Trabajadores.

J.-B. Allard. G. Brasseur. D. Brismée. Croisier. V. Dave. V. Dave. C. De Paepe. Dumez. Herrebout. E. Hins. Leclou. Mercier. R. Springard. C. Standaert. E. Steens. Thuns. L. Verrycken.

Bruselas 18 julio 1870.

Ninguna voz se ha levantado contra la guerra en el Cuerpo legislativo francés. A lo mas M. Thiers y otros de sus colegas han miserablemente arguido sobre la cuestion de oportunidad, á saber, si la Francia habia sido realmente insultada, etc. Todos estos falsos demócratas de la izquierda, á la cabeza de los cuales se halla Gambetta, hablan de la patria en peligro, etc.

## MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

### ESPAÑA

Hemos visto con gusto, y para dar un solemne mentis á los que nos decían que el Escorial era una poblacion oficial y fanática y que por lo tanto era inútil toda clase de propaganda internacional, que es precisamente todo lo contrario de lo que nos decían, y que la ideas del obrero son en todas partes las mismas en pro de la causa de nuestra Asociacion. Con motivo de la última huelga de albañiles de que ya hemos dado cuenta, fueron á esa localidad el domingo último cuatro miembros de esta federacion; despues de conferenciar con algunos de los huelguistas y darles algunas explicaciones del objeto y fin de la Internacional, y vista su animacion y deseo de formar allí una seccion para poder hacer frente á los ataques de sus explotadores, á propuesta de los miembros de esta federacion quedaron en volver el domingo siguiente para tratar, con la cooperacion de los ya conformes con ellos, de convocar á una reunion á todos los obreros del Escorial, con el fin de implantar en dicha localidad una seccion de nuestra Asociacion.

—La última reunion celebrada por los obreros panaderos de Madrid, nos robustece la esperanza cada dia mayor de que se llegará á nuestra emancipacion.

Segundad, hermanos, nuestra idea; continuad fuertes en vuestros propósitos y estad seguros que en la Asociacion Internacional caben todos los hijos del trabajo.

—La Internacional cuenta ya con una nueva seccion: no puede menos de ir sucediendo así, una vez que los mártires del capital vayan conociendo lo imposible que es continuar por mas tiempo sufriendo el yugo de tan formidable enemigo y que solo por la Asociacion conseguirán sus derechos los hijos del trabajo.

Esta seccion del oficio de peluqueros y barberos tiene ya nombradas sus comisiones y consta de 90 miembros que en menos de veinte dias han hecho todos sus trabajos, cuyos nombramientos publicaremos en el próximo número.

—El dueño del taller de lampistería establecido en la calle de la Boria, Joaquin Farran, ha dado espontáneamente la garantía á sus operarios de que trabajen solamente diez horas. Tenemos un vivo placer en consignar este hecho, para que sirva de ejemplo.

—En Tortosa se ha definitivamente organizado la sociedad de carpinteros y la de peones de albañiles ambas solidarias; y se está organizando la de cerrajeros; habiéndose llevado á cabo estos trabajos con la fraternidad y armonia de los que deseamos la Revolucion social.

—Ciudadanos redactores de LA FEDERACION.

Tarragona 1.º de Agosto de 1870.

Apreciados amigos: Despues de varias reuniones, por fin vamos á constituir una sociedad cooperativa de consumos en esta ciudad cuya junta directiva vamos á nombrar el próximo domingo, segun quedó acordado en reunion de ayer, que para este objeto se verificó.

Pero amigos, bien decía yo en una de mis anteriores correspondencias que en Tarragona debíamos luchar ante una contra-propaganda tenaz é impertinente que se nos hace por los amantes del retroceso! Efectivamente; es verdad que en este país encuentran eco y aceptacion todas las ideas regeneradoras, pero se observa, tan pronto se trata de ponerlas en práctica, la murmuracion, la censura y la mas refinada critica para zaherir el amor propio de las personas que obran de buena fé. Y todo esto ¿sabéis de donde dimana? de las clases favorecidas que para mantener al proletario en su mortal agonía no perdonan medio para introducir en las masas elementos de perturbacion y discordia, valiéndose hasta de los mismos explotados para que les sirvan de instrumentos mortíferos contra de sus camaradas de infortunio. Hé aquí lo que pasa en Tarragona, hé aquí lo que pasa en muchas partes hé aquí la clase de enemigos con quien tenemos que luchar para llevar á cabo la obra regeneradora, para plantear el reinado de la justicia universal.

Pero no importa, el empeño de nuestros propagandistas es grande, y por muchos que sean aun los fanatizados y fáciles de seducir, triunfaremos: veremos asociados todos los labradores y marineros solidariamente con los otros oficios, asociados ya, y despues de plantear los establecimientos de consumos que nos sean necesarios, formaremos un centro federal de asociaciones obreras y nos adheriremos á la Internacional, único modo de conseguir nuestra emancipacion. Esta es nuestra intencion, este es nuestro propósito, esto es lo que nos proponemos realizar, apesar de toda la burguesía, apesar de todos los explotadores.

Sin otro particular por hoy se os reitera A. y S. S. y desea emancipacion.—El Corresponsal.

### FRANCIA

Lyon, 24 julio.—La Federacion obrera lyonesa definitiva y solidamente constituida, no ha cesado de obrar y de desarrollarse á pesar de las persecuciones intentadas contra los miembros de la Internacional, y durante los debates que han precedido á la condena de los culpados de París. Hoy cuenta cerca de veinte mil miembros. La comision federal se preparaba á organizar una asamblea general pública para el domingo 10 de julio: la orden del dia habíase fijado del modo siguiente:

1.º Dictamen de la Comision federal sobre sus trabajos.

2.º Exposicion y discusion de los principios y medios de accion de la Federacion.

Esta asamblea ha sido prohibida por orden ministerial como sucedió en la proyectada por la misma comision lyonesa para el 8 de mayo. El ciudadano Raspail ha interpelado al ministro del interior sobre estas interdicciones repetidas, así como sobre la conducta del gobierno acerca la Internacional. El ministro del interior ha contestado naturalmente que tales asambleas podían alterar el orden público, y que por otra parte era necesario aguardar el fallo del tribunal.

La Federacion obrera lyonesa ha enviado una enérgica protesta á los periódicos.

—La falta de lugar nos ha impedido anunciar á su debido tiempo, que el Congreso obrero que debía tener lugar en Ruan, ha sido prohibido por el prefecto.

—Los obreros de casi todos los oficios de Mulhouse se han declarado en huelga. Y sin embargo Mulhouse era el paraíso terrenal citado con orgullo por los economistas, la villa privilegiada en que reinaba el mas admirable acuerdo entre los patronos filantrópicos y los dóciles obreros. La villa está ocupada militarmente.

## ANUNCIOS.

Estando organizándose la seccion de oficios varios, se participa á aquellos individuos que no tienen sociedad de su oficio formada, á que se sirvan pasar por el Ateneo obrero, á dejar las señas de su domicilio, profesion, etc., si es que desean estar asociados; y no ser indiferentes á la grande idea de redencion á que aspiramos y debemos aspirar los trabajadores.

### INTERESANTE.

Avisamos á los suscritores de fuera de Barcelona que el cuarto trimestre ha finido. El número de hoy es el primero del nuevo trimestre del periódico, y les rogamos se sirvan remitirnos pronto el importe, si no quieren experimentar retraso en su recepcion.



(Por 33 votos contra 30 no se aprobó la permuta.—La Asamblea acordó se pasase a la votación.—Rubau se retiró del salón de sesiones, no queriendo manifestar su voto; pues no se le admitieron aclaraciones al mismo.—Adell protestó.—Rubasa pidió que se escribiese.—Viñas pagó protesta y se retiró.—El Presidente recordó que los delegados deben, según reglamento, votar si, no o abstenerse.—Resultado de la votación:—

Delegados que dijeron si.—Herrán.—Fornells.—Soriano.—Tínidad.—Rubasa.—García Viñas.—Payeras.—Balasch.—Tomás.—Solá.—Flamerich.—Cardonet.—Jornet Francisco.—Illa.—Bargalló.—Mas Isidro.—Farga Pellicer.—García Meneses.—E. Hugas.—Valls Vilaplana.—A. Romeu.—Borrel.—Francisco Mora y Mendez.—Lorenzo Asperilla.—Cobeno Barragan.—Soriano Andreu.—Bochons.—Franqueza y Comas.—Oriol.—Cea.—Janer.—Marsal Anglor.—Esteve.—Torns.—Nuet.—Balaña.—Bové.—Sins y Lañta.—Nabat.—Sarlat.—D. Farré.—Ballbé.—Estany.—Ribó.—Botan.—Albert.—Padró.—Duran Cipriano.—Codorniu.—Riera.—Soler Jaime.—Valls Ramon.—T. Gonzalez Morago.—Coll Francisco.—A. Mora y Mendez.—Perelló.—Total, 55.

Delegados que dijeron no.—Grases.—Sirera.—Corbella.—Capdevila.—Codina.—Pagés.—Jubany.—Roldós.—Tapias.—Duran J.—Gibilli.—Garriga.—J. Solá.—Targarona.—Total, 14.

Delegados que se abstuvieron de votar.—Rovira J.—R. Amat.—Vergés.—Sanpere Argelaguet.—Perranom.—Total, 5.

Delegados ausentes.—Sentenon.—Balsells.—Roca y Galés.—Torroella.—Trilla.—Rosell.—Saborit.—Caixal.—Total, 8.

Delegados que dijeron protesta.—Adell.—Viñas Pagés.—Total, 2.

Delegados que no dieron su voto.—Gras, Rubau y Grau.—Total, 3.

El ciudadano PRESIDENTE.—Queda aprobado el dictamen. Se lee la orden del día para mañana.

Se levantó la sesión. Son las 6 y cuarto.

SESION ADMINISTRATIVA.—Día 22 a las 9 y media (mañana).—Se da lectura al acta de la anterior y aprobada se nombra presidente al delegado Rubasa, zapatero; y secretarios a los delegados Codorniu, albañil de Tortosa, y Soriano, fundador de Valencia.

Discutióse la proposición presentada en la sesión pública por el ciudadano Roca y Galés y otros; la cual fué retirada por sus autores, después de discutida.

Se tomaron distintos acuerdos de interés secundario. Se agregaron varios delegados a las comisiones constituidas el día anterior, y se presentaron proposiciones que pasaron a la sección correspondiente. Se levantó la sesión a las once y media.

SESION ADMINISTRATIVA.—Día 23 de junio.—Se nombró presidente al ciudadano Tomás, y secretarios a los ciudadanos Soriano y Bargalló.

Después de pasada lista; se leyeron las comunicaciones dirigidas al Congreso, de carácter puramente administrativo, sobre las cuales se tomó acuerdo.

Entróse a discutir sobre el titulado voto particular del ciudadano Roca y Galés y otros, sobre el cual hubo una detenida discusión; y se acordó que el tal documento pasase a la comisión de organización social, para que diera dictamen, pudiendo adherirse los individuos que quisieran formar parte.

Finalmente tratáronse brevemente otros asuntos de menor interés; y levantóse la sesión. Eran las once.

Fueron admitidos como representantes los ciudadanos: Pedro Targarona, delegado de Manlleu tejedores a la mano. Angel Mora, Madrid, por la sociedad de sastres La Fraternal. Joaquín Viñas Pagés, delegado de los barneros de Almaden.

Pedro Parelló, delegado de la Sociedad de Canteros de la Montaña de Monjuich, (Barcelona).

SESION ADMINISTRATIVA.—Día 24 de junio de 1870.—Se abrió la sesión a las diez de la noche.

Se da lectura al acta de la anterior fué aprobada. Fueron elegidos Borrel, presidente, Cobeno, y García Viñas, secretarios.

Se aprobó una proposición para ordenar las discusiones que faltan, presentada por Meneses y Padró. Se aprobó después de modificarse algún tanto.—La comisión de actas quedó encargada de recibir y dar dictamen sobre las proposiciones generales.

Se leyó el proyecto de Reglamento de la Federación española, discutiéronse varios artículos y se acordó que se levantase la sesión hasta al día siguiente por la mañana, para aprobar el Reglamento definitivamente. Levantóse la sesión a las doce.

SESION ADMINISTRATIVA.—Día 25 de junio de 1870.—Se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.—Se eligió la mesa, y se nombró presidente a Rubasa, y a Viñas y Mora secretarios.

Se procedió a la discusión del Reglamento federal entre las secciones españolas, leyendo su totalidad, y aprobándose pasase a la discusión por artículos; quedando definitivamente aprobado conforme se ha publicado en la página 22 de las Actas, en el tema de Organización Social (1).

Apoyóse una proposición revocando el acuerdo que se votó tres veces los temas; siendo suficiente una.

Se presentó una proposición para que los Reglamentos típicos se discutan en las sesiones públicas, hasta terminarlos, pasándose después a ocuparse de las proposiciones generales: fué aprobada.—Levantóse la sesión.

#### SESION DÉCIMA SEGUNDA

Día 25 de junio, sábado.—A las 3 y media de la tarde. Presidencia del ciudadano Tomás, albañil, de Palma de Mallorca.—Se pasa lista de los delegados.—Dáse lectura del acta de la sesión anterior y quedó aprobada.

Se entra a la orden del día, dando lectura al Reglamento típico de la Federación de oficios, cuya totalidad es aprobada.

Se pasa a lectura y discusión por artículos, quedando estos definitivamente aprobados, tal como se han insertado.—Pasado a votación fué aprobado por 55 votos si, 1 no, habiendo 17 ausentes y 10 abstenciones.

Aprobóse una proposición incidental de que durante las discusiones de los Reglamentos típicos dejasen de funcionar los taquígrafos.

Durante la discusión del Reglamento se presentó la siguiente proposición urgente, la cual fué aprobada por unanimidad:

«Los abajo firmados ruegan al Congreso que tome el acuerdo siguiente:

Considerando que el derecho de reunión es inherente a la persona humana, que por lo tanto toda violación de este derecho constituye un crimen contra la humanidad;

Considerando que el objeto de la Internacional es establecer el reinado de la Justicia en la tierra;

Las secciones españolas de la Asociación Internacional de los Trabajadores reunida en Congreso regional, protestan terminantemente contra la interdicción del Congreso Obrero que debía celebrarse en Ruan, decretada por el gobierno francés.

Barcelona 25 de junio de 1870.—G. Sentenon.—Tomás Gonzalez Morago.—F. Tomás.

Fuó presentada la siguiente proposición: «Se propone a la aprobación del Congreso que prescriba lo siguiente:

Que pasados tres meses después del presente Congreso, se haya dado cumplimiento práctico a lo que el haya acordado, dando conocimiento de ello a las dificultades que se presenten, al Consejo federal dentro del cuarto mes.—Marsal, Farga.

Fuó aprobada: como así mismo otra sobre la organización inmediata de las federaciones, de oficios y fijación de la residencia y nombramiento de los consejos periclales de las mismas, presentadas por los ciudadanos Tomás y Morago.

A continuación dióse cuenta de la siguiente proposición:

Considerando que los delegados de las sociedades obreras han recibido su nombramiento en concepto de que adquirirían el deber ineludible de tomar parte activa en todas las discusiones y votaciones, principalmente de los temas anteriormente puestos a la orden del día de este Congreso.

Considerando que si algún delegado ha faltado al cumplimiento de este deber, puede considerarse que ha hecho traición a los obreros cuyos intereses les estaban confiados.

Por estas razones: pídamos al Congreso se sirva declarar que los delegados que en las diferentes votaciones nominales que se han verificado, no se hayan ocupado de hacer constar su voto en uno de los tres conceptos: afirmativo, negativo o abstenido, deberán ser considerados como indignos de la honrosa representación que se les confió por las sociedades que les hubiesen nombrado.

Barcelona 25 julio 1870.—Gonzalez Morago.—F. Tomás.

Se da lectura por segunda vez de la proposición y se aprueba por 63 votos contra 1, después de discutida.

Pasóse a discutir la proposición de que el Consejo federal de la región española residiese en Madrid hasta la celebración del Congreso próximo, firmada por los ciudadanos Farga Pellicer, Solá, Ballbé, Cea, Sans, Balasch, Soriano Andreu, Vergés, Fornells y Herrán.—Presentóse otra proposición de los ciudadanos Albert y Gras de que fuese en Barcelona y después de la discusión, se pasó a la votación nominal; habiendo habido 31 votos en favor de Madrid, 25 en contra, 18 abstenciones y 14 ausentes.

Quedó, pues, elegido por mayoría Madrid, como residencia del Consejo federal. Se levantó la sesión.

#### SESION DÉCIMA TERCERA

Día 25 de junio.—A las 8 y media de la noche.

Presidencia del ciudadano Tomás.

Se lee la totalidad del Reglamento típico de la federación local y aprobándose, se pasa a la discusión y votación por artículos. Véase este Reglamento en su lugar correspondiente, ó sea en las columnas que se ocupan del tema de organización social.

Se dió cuenta, y pasóse a su discusión, de la proposición siguiente:

«Los firmantes ruegan al Congreso que acuerde que el Congreso próximo se celebrará en Valencia, por ser uno de los puntos donde mas se necesita la propaganda socialista, según las aclaraciones hechas.

Congreso Obrero 25 junio de 1870.—Bochons.—Nuet.—Albert.—Bargalló.

Abrióse sobre ella discusión, y después de hacerse indicaciones en favor de Córdoba y de Valladolid, se pasó a votación, y se aprobó por veinte y nueve votos contra catorce, de que se celebrase en Valencia.

Pasóse a la siguiente proposición:

«Los que suscriben, proponen al Congreso se vote la redacción y envío de un mensaje a nuestros hermanos portugueses, llamándoles a la federación y solidaridad Internacional, y que se nombre al efecto la comisión correspondiente.

Local del Congreso regional español.—25 junio de 1870.—Marsal.—Farga Pellicer.—Nuet.—Meneses.

Fuó aprobada por unanimidad, y elegidos como comisión para el tal mensaje, los firmantes de la misma.

Aprobóse también que en la orden del día del Congreso próximo haya este tema:

«De la Enseñanza integral; su inmediata aplicación.»

Se acuerda que se celebre sesión para concluir todos los asuntos pendientes, esta misma noche, a las 12, en el Ateneo.

Finalmente el ciudadano presidente, (Tomás, de Palma), pronunció el siguiente discurso:

Ciudadanos: Después de haber resuelto con el criterio revolucionario y radical los temas y proposiciones generales que han sido puestos a la deliberación del primer Congreso de la región española, éste ha concluido sus tareas.

Yo aunque escaso de inteligencia, pero con una completa convicción de las ideas que sostenemos, no puedo menos de felicitarlos por vuestra obra.

Delegados de las secciones españolas de la Asociación Internacional de Trabajadores, habéis sentado sobre sólidas bases la organización del porvenir, que hace bambolear las circunscritas instituciones del presente. Estad seguros que al menor soplo de la potente organización obrera caerán hechas pedruzcos por el peso de sus crímenes e injusticias.

El porvenir pertenece al Trabajo. El Trabajo es el deber de todos los hombres, es la ley de la vida, es el único medio para que se pueda exigir el derecho a los productos del mismo.

(1) Los demás Reglamentos típicos aprobados en las sesiones sucesivas del Congreso, los hemos publicado a continuación del tema de «Organización social de los Trabajadores», ya por ser el complemento práctico del presente tema, ya también para adelantar algunos días su publicación, que tan necesarias y útiles eran para todos los obreros en general para organizarse unos, para reorganizar a otros, conforme con la organización social obrera aprobada por el Congreso.

La federación española de la Asociación Internacional de Trabajadores, cuyo Reglamento hemos aprobado, es una organización puramente obrera; nueva en la que hasta ahora hemos llamado patria, y solamente ha sido y es nuestra madre, porque somos en ella esclavos.

Como vosotros lo comprendéis, espero lo comprenderán nuestros hermanos los trabajadores, y de esta manera teniendo conciencia de sus derechos, verán palpablemente que en las luchas políticas solo han sido sacrificados para que otros se repartieran su sudor y su sangre.

La Internacional ha levantado muy alta su bandera en la región española. Sus principios y Estatutos han sido aceptados por muchos miles de obreros.

Ahora solo falta ponerlos en práctica. Vosotros tenéis la misión de hacerlo.

Es necesario que nos convirtamos en apóstoles de la idea social, conviene que inculquemos las ideas internacionales en el corazón de los obreros. Propaganda y mas propaganda y el triunfo es seguro.

Hemos discutido el pacto de solidaridad entre todas las secciones de la región española; de su aceptación por la misma depende el triunfo de la justicia.

Si los obreros quieren, ningún poder podrá resistir nuestro empuje; y nosotros solos, sin ayuda de nadie, alcanzaremos la completa y radical emancipación de la clase obrera.

Concluiremos dando las gracias en nombre del Congreso a la federación local de las secciones barcelonesas, por la fraternal acogida que hemos de ellas recibido todos los delegados, por los trabajos y sacrificios verificados para que este Congreso, representación del trabajo, pudiera realizarse con todas las condiciones tan necesarias para que los obreros fedrados asistieran a nuestras reuniones, cuyo exclusivo objeto ha sido ocuparnos de nuestros males y el medio de remediarlos.

Y como todos, desde hoy, formamos parte de la gran familia internacional, concluyo suplicándoos que deis un viva! a la Asociación Internacional de Trabajadores. (Aplausos, y calorosos vivas resonaron en el coliseo).

SESION ADMINISTRATIVA.—Ultima del Congreso: día 28 de junio de 1870.

Se abrió la sesión a las 12 de la noche por el ciudadano Hugas, elegido presidente, nombrándose secretarios a los ciudadanos Morago y Balasch.

Se discuten por artículos, después de admitidos en su totalidad, y se aprueban los Reglamentos típicos de sección de oficio; de oficios varios y de sociedad cooperativa solidaria de consumos, publicados ya.

Fueron elegidos por unanimidad los ciudadanos Tomás Gonzalez Morago, Enrique Borrel, Francisco Mora, Angel Mora y Mendez, y Anselmo Lorenzo, para formar el Consejo federal de las secciones españolas.

Fuó admitido para discutirse en el Congreso próximo el siguiente tema:

«Organización general de los trabajadores agrícolas.»

Se leyeron las protestas de los ciudadanos Grau, Viñas Pagés y Lafont. El Congreso acordó continuar la orden del día.

Acordóse que los asuntos pendientes, como son el de Roca y Galés; la proposición general de «¿Qué se entiende por obrero?» de los ciudadanos Tomás y Cea; y la proposición de temas del ciudadano Fornells, pasen al Consejo federal.

Dióse cuenta de una carta del Consejo general de la Asociación Internacional de los Trabajadores, recibida la misma noche, saludando al Congreso obrero español; y participando el paro de 5000 obreros de Ginebra (Suiza) y la necesidad de que las secciones españolas vayan en auxilio de aquellos tanto como puedan.

Quedan terminadas las sesiones del Congreso regional español.—Se levantó la sesión.—Eran las 4 de la madrugada.

Al día siguiente, 26 de junio, que era el domingo, se efectuó la fiesta de despedida de los delegados. A las 7 de la mañana, reuniéronse en grandes grupos obreros y obreras, dentro y fuera del Teatro del Circo. A las 8 de la mañana partió la manifestación obrera que debía tener lugar, llevando a su cabeza el pendón del Congreso; que ostentaba los siguientes lemas: «Asociación Internacional de Trabajadores.—Primer Congreso obrero de la región española.—No mas derechos sin deberes, no mas deberes sin derechos.»

Al final de la manifestación iba un suntuoso carrozato, sobre el cual había colocados, en artísticos grupos, los instrumentos de trabajo, mas característicos, de todas las artes y oficios, entrelazados con ramos de laurel, destacando tambien las banderías de cuyos países la Asociación Internacional tiene afiliados; figurando tambien en lugar visible los tres lemas de Verdad, Justicia y Moral, base de nuestra Asociación.

Esta manifestación, verdadera Fiesta del trabajo, recorrió magistral y fraternalmente las principales calles de la población hasta el paseo de Gracia. El salón de Novedades recibió a todos los concurrentes que permitió el local. Muchos delegados, entre los cuales recordamos a los ciudadanos Sans, Rubasa, Morago, Cea, Borrel, Valls Vilaplana, Bastelica, Lorenzo, García Viñas, Soriano, Solá, Flamerich, Cobeno, Nuet, ocupándose de los acuerdos del Congreso, de la grande obra que nos estaba encomendada; pues debemos implantar en la tierra la Justicia, y declarando que con la organización puramente obrera, aseguraremos muchísimo mas las libertades;—de las cuales hemos sido, somos y seremos siempre los mas amantes y decididos defensores,—que afiliándonos a cualquiera de los partidos burgueses.—El ciudadano Farga Pellicer reasumió los discursos haciendo notar la grande obra de la Internacional, y que conforme con los acuerdos del Congreso y las aspiraciones justas y verdaderas de las clases trabajadoras, solo la Revolución social podía realizar nuestra Emancipación social.

Los discursos fueron unánimemente aplaudidos, y la Internacional diversas veces vitoreada. Un caloroso viva a la Asociación Internacional de los trabajadores fué el final de este meeting y de esta espontánea manifestación obrera, la cual fué hecha con motivo del buen éxito del Congreso y en obsequio a los delegados de provincias.—A esta fiesta del trabajo asistieron unos 10.000 trabajadores de ambos sexos.—Finalmente, en un salón contiguo se efectuó un fraternal té en obsequio de los delegados, durante el cual pronunciaron discursos varios obreros.—A la una de la tarde disolvióse la reunión.—Tal fué el solemne final del grandioso Congreso obrero de la Región española de la Asociación Internacional de Trabajadores.